

mente el nombramiento de General en Jefe del Marqués de Vivanco, á quien no tienen los Iturbidistas que oponer.

Me dicen que no faltó ayer uno de estos, que en la Juntilla procuráse inspirar ódios, temores y desconfianzas contra los Españoles, haciendo varias proposiciones que fueron gloriosamente rebatidas por el Diputado Orantes de Guatemala. Este clérigo es ilustrado y liberal. ¿Quién creerá que en las presentes circunstancias haya ocurrido á Iturbide la especie de trasladarse á vivir á Palacio? ¿Qué despacio la lleva estando de viaje! ay! Para predecir la ruina de su trono, y quizás la de su persona, no es necesario formar *horóscopos*, ni conjeturas como los Italianos sobre los Papas: demasiado cierta es, y ya la tocamos con la mano. Dicen que ha llegado de oficio, que el Sr. Negrete se ha quedado en Puebla y no ha querido pasar adelante, y que los canónigos de aquella iglesia han emprendido una *fuga santa* que huele á persecución religiosa, semejante á la que el Obispo Vergoza hizo, huyendo de Morelos, para Guatemala, y por la que quería que su nombre se colocase en el *Martirologio Romano*. Nada es de extrañar de unos hombres que recibieron con capas pluviales á Iturbide y de hinojos le besaron la mano en Diciembre: nada es de extrañar de los editores del Farol á quienes se les ha cumplido la profesía de la abispa número 12. pág. 175 que dice..... "Calma, dé V. tiempo al tiempo, la breva se sazona *rápidamente*..." etc. Nada es de extrañar en fin, de hombres que leen al Abate Barruel, como debieran leer la *Biblia* y que creen á pié juntillas, todas sus patrañas.

(A las seis de la tarde.)

Si ayer nos divertimos con Agustín á caballo, esta tarde lo hemos hecho con dos compañías del número 6 de infantería, que no quisieron seguir el partido de la república, porque no saben qué cosa es, y les parece una *vieja culona* ó algo de hechicería. Llegaron desarmados, y para entrar, se le suplieron fusiles de otros cuerpos, acompañólos la música del número 1, y volvieron de la casa del Emperador, tocando las calabaci-

tas, que era un contento. Este hecho me confirma en la opinion de que si Iturbide hubiése ídose á Puebla, nos habria causado mas daño que quedándose aquí; porque si ausente han héchole esta conquista sus apasionados. ¿Cuántas no veriamos ahora ejecutadas por él mismo?

*Domingo 16 de Febrero de 1823. (Buen tiempo en todos sentidos.)*

Los presos en la Inquisición, han sido mortificados antenoche con motivo de lo ocurrido por la tarde; se les ha vuelto á encerrar: el Coronel Castro que es uno de ellos, se resistía, y la cosa llegó á punto de tirarse balazos. El Mayor de Plaza anda en averiguaciones del hecho, cuyo pormenor ignoro.

Anoche á la oración, salió una segunda Proclama del Emperador á los mexicanos, bajo cuyo nombre quiere que se entiendan todos los habitantes del Imperio, (y esto es que está casi reducido á México.)

Propónese en ella dar gracias á la canalla de esta ciudad porque lo celebraron con vivas: congratularse con los léperos, inspirarles confianza porque están algo asombradizos é inquietos: les encarga que lo ayuden, y dejen obrar, esto es *cortar muchas cabezas*: los exhorta á que delaten á los díscolos y se revuelvan entre sí por el expionaje: el actual estado de desavenencias (dice) que son entre padre, hijos y como si dijése, son una *niñería*, aunque se presenten con un aspecto terrible; pero á pesar de esto, su Magestad ha procurado terminar estas vagatelas con ejércitos y cañones, regalando á sus hijos este buen padre..... pues..... con confituras de plomo en Veracruz, Xalapa é inmediaciones de Chilapa. Pretende exhortarlos á que amen á los Españoles, diciendo como un filósofo, que el nacer en esta ó la otra parte del globo, no pende de los hombres, sino de la Providencia; mas á pesar de esto, él ha fomentado y atizado eficazmente esta desazón, derramando el dinero. Entrase á dar la razón del movimien-

to que se notó la tarde anterior, y dice que dimandó que un comerciante sacó de su almacén para trasladar á su casa, algunos efectos y dinero; operación (discreetamente mercantil, que produjo en los que la admitieron, sospechas de que se aproximaba algún desorden. . . . . Dicen que el pueblo se le presentó á pedir licencia. . . . . de salir con un Víctor, y alegando se segun la costumbre, por la llegada de tropas á este Corte. . . . . pero no hubo nada de esto; S. M. el Emperador dispuso este Víctor de por sí y aflojó mil duros como se ha dicho y probado. El lenguaje es tierno, suavcito, requebrado y melindroso; no es de aquel león rugiente y terrible, sino de una viborita, que oculta su lengüita y sus cascabelitos entre las rosas; es aquel gatazo mortestino oculto en una bodega, llamado *Marramaquis*, de nariz roma, pero largo olfato, que quien dice el apólogo. . . . . *Por delante de sí, ciento en ciento.*

*Les dejaba por gusto libre el paso, como hace el bebedor que mira al vaso. . . . .*

A este Emperador del nuevo cuño, le ha sucedido lo que á las mujeres de accesoria, que elevadas á castas de altos y tratadas como *señoritas*, jamás dejan aquilatar su alma y resabios de su cuna, y nunca pueden tomar un tono de dignidad. Agustín cuando proclama, ó se arrastra por el suelo, ó toma un estilo de baladrón pretulante é insufrible; ni aún para revestirlo con la ropa de Príncipe tienen gracia sus secretarios y validos.

Salió además de este papel, otro intitulado. . . . . "Contestación á la Proclama de S. M. el Emperador que se supone hecha por el ejército *Trigarante*," á la primera que analizamos ayer. En ella se habla de un gran valor que *dizque, dizque, dizque* esperan tener estos soldados para repeler con el valor que los distingue entre las Naciones (a) las falanges de sus enemigos: se habla del honor que los caracteriza: de pechos convertidos en *murallas*, de votos sagrados ante Dios

(a) Tal vez serán los Apaches, Comanches y Lipanes. (N. del A.)

y los hombres, de naufragios en que está la Patria (a) de la defensa de la religión de Jesucristo, que no sabemos que esté en peligro, y de mil otras cositas muy bonitas. Dirigenle la palabra al Emperador, declaman contra los que le han vuelto la espalda, y exclaman. . . . . (Qué ingratitude tan horrenda! Ellos palpan la diferencia que hay entre las operaciones de los que intentan seducirlos, con las de V. M.: lo mucho que aquellos van á perder, y lo mucho que intentan alcanzar. (b) No está aquí el *Busilis* de este papasal, todo esto es follaje que oculta el veneno: consiste en suponer que todo es obra de los derrotados opresores, es decir, los *Españoles* para alarmar á todo el público contra ellos: despues dan otro pasito mas adelante (c) y dicen. . . . . Los *trigarantes* se hallan desprendidos de toda preocupación, (ojalá y fuera cierto,) conocen muy bien que si V. M. no segrega el trigo de la zizaña en tiempo debido y oportuno, asegurando las personas de los Diputados *delincuentes*, á la fecha estariamos ya sometidos necesariamente á la dominación de un Príncipe extranjero, ó presenciando los más tristes espectáculos. . . . . Hé aquí el modo ruin, infame, y grosero con que todavía pretende Iturbide justificar un hecho que ha echado sobre sí todo el anathema de la Nación mexicana, y que no ha podido, no digo probar, pero ni aún dar una apariencia de verdad. . . . . ¡Diputados delincuentes!! á quien se le ha probado lo más mínimo, á pesar de que están escritos sendos volúmenes, y el juicio está menos que en sumaria? ¡traición, entregando esto al extranjero! ¿A quién, sino á la cabeza de tal hombre, pudo ocurrir semejante impostura para deshacerse de unos hombres de bien que hicieron frente á su tiranía, y fueron el único dique que contuvo este torrente de despotismo, cuando inundó con sus furoros todo el Septentrión, sin contar con mas armas, que sus voces, pero voces terri-

(a) Creemos que este ya pasó y aun que llegó al Puerto.

(b) Es palmaria efectivamente la diferencia, y es tal, como la que va de ser esclavos á ser libres.

(c) El proclamista dice la del indio, que acariciaba á su querida é iba por partes, uno bringingito á la gloria, y otro bringingito á la purgatoria. . . . . Carguemos sobre el Congreso. (N. del A.)

bles é imponentes que lo hacian retemblar bajo su s6-lio? ¿A qui6n sino á Iturbide ha ocurrido el bárbaro proyecto de trazar el plan de asalto para las casas de cierto número de Españoles ricos, á quienes debería robárseles cuanto poseían, reducirlos despues á prisión, y despues mantenerlos en ella, hasta que por su recobro, se le entregáse el Castillo de Ulúa? Mi pluma todavía no descubre en toda su deformidad á este mónstruo. Tales son las reflexiones que me ocurrieron luego que leí ambos papasales, y que quisiera las tuviésen presentes los débiles á quienes ha conmovido ese tono *plañidero* que ha usado Iturbide en su proclama de ayer.

Antenoche ha salido reservadísimamente un correo para Puebla, del Emperador; ignoramos qué trácala haya forjado, puesto que es tan fecundo en urdir las, y no perderá tiempo. Para mañana se asegura que emigrarán los 200 hombres del número 9 de caballería, y que se dirigirán á Tulancingo, para caer sobre Puebla. También se asegura que el Sr. Negrete, ha sido nombrado jefe del estado Mayor, (otros, que mayor general) del ejército de Puebla, y que ha librado órdenes á Guadalajara para que se le reúnan los que gusten. Que el ejército del Sur, camina en varios trozos, sobre esta Capital, de los cuales, uno se ha dirigido á Tenancingo y Valles de Toluca, Temascaltepec, etc. Parece que la combinación se ha formado con exactitud. Se creó que Lobato con la vanguardia, llegue hoy á Venta de Córdoba. Se repite hoy que el general Victoria ha interceptado setecientos cincuenta mil pesos en oro, que Iturbide mandaba para Ultramar: la última acuñación de este metal, debió hacerse en esta Casa de Moneda, en últimos de Diciembre próximo, pero se les requemó el oro á los fundidores en términos de no poderse trabajar en lo absoluto: tuvieron que ocurrir á D. Agustín Gallegos que estaba preso, juntamente con los Diputados en S. Francisco, y tan inocente como el que más, el cual, con un secreto que poseé, lo puso ductible y tanto, que lo dejó de punto de melcocha. Recobrada su libertad, se pasó á la Casa de Moneda, y encerrado

para que nadie supiese en qué consiste el secreto de su elaboración, lo preparó para ella. Estas noticias son originales. Si es cierto el extravío de este dinero (como me lo persuado,) es visto que el ejército ha recibido en tiempo, el mayor socorro posible. Cuando la Providencia ha decretado algun acaecimiento (dice *Cavacciolo*,) se disponen para la ejecución de sus designios, las circunstancias, las revoluciones, y hasta los mismos obstáculos. Esta verdad nos está entrando por la vista.

Está á punto de realizarse *el grande y magnífico proyecto* de imprimir el papel moneda en el reverso de las Bulas de la Cruzada, que ya no corren. En esto se lleva el doble objeto de ahorrar el gasto de compra de papel, y evitar que se falsifique, porque casi es imposible que haya una imprenta tan mala como la de la Bula..... Es un hombre mas feo que la letra de la Bula (dicen las mujeres.) Por cierto que hará muy buena figura en el mundo mercantil un vale, teniendo por el reverso las imágenes de S. Pedro y S. Pablo! Vaya que se reirán altamente de nosotros en la Europa, cuando vean realizado este soberbio proyecto..... El corre á una par con nuestro magnífico Imperio, con el Monarca constitucional moderado que nos rige..... etc., etc., todas las cosas se parecen á sus dueños.

Se tiene por cierto que el Marqués de Vivanco, salió de Puebla con cuatrocientos caballos: unos quieren que para el rumbo de Tehuacan, y otros que para Izúcar, con el objeto de tener una entrevista con el general Bravo.

También se dice que anoche ha llegado Quintanar de Guadalajara.

*Lunes 17 de Febrero de 1823. (tiempo hermoso.)*

Iturbide muestra cierta apatía en el actual estado de cosas, que algunos atribuyen á grandeza de ánimo, pero se equivocan, es efecto de la esperanza que tiene en sus arterias y máquinas que está moviendo desde su

casa. El sábado en la noche salió de correo solo Rafael Gonzalez, hijo del hojalatero de la calle del Coliseo viejo, el cual llevaba varias cartas para Coroneles y Oficiales á Xalapa, y una muy interesante en el cuello de la camisa para Azana, capitán de navio residente en Alvarado.

Hé aquí una circular del Marqués de Vivanco, expedida en Puebla á todas las corporaciones de la Provincia:

DIPUTACIÓN PROVINCIAL.—"La justicia y necesidad que indujeron á gran parte de la Nación, á renunciar de los derechos de verdadera libertad, y que me redujeron á conformarme, así como á la Excelentísima Diputación provincial, y al Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad, con la acta de la Junta que celebró el ejército en Casa Mata, han precisado á la misma Diputación, á acordar se circule orden, para que dentro del término preciso de seis horas, despues de recibida, juren las autoridades y corporaciones que lo tengan á bien, su adhesión á causa tan santa, remitiendo al concluirse ese término, la acta de haberlo verificado."

"Acordó igualmente, que la autoridad que no se conforme con prestar dicho juramento, salga en el término de doce horas de los límites de la Provincia, sin que haya la menor dispensa."

"Conformándome con ese acuerdo, así lo prevengo á vd., esperando, que teniendo en consideración que esta medida lleva por objeto mantener la tranquilidad pública, y evitar los horrores que debe causar una guerra, en que se empeña la Nación, procederá inmediatamente á hacer el juramento, ó de lo contrario, dispondrá su marcha para el lugar que le acomode, previo mi conocimiento, y sin exceder un momento las doce horas señaladas. Dios etc., Puebla, Febrero 15 de 1823.—El Marqués de Vivanco." Noticia de la toma de Oaxaca. *Aviso al público. Oaxaca liberal.*—Por parte oficial del señor Coronel Leon, al regimiento de caballería número 6 D. Josef Joaquin del Calvo, (ignorando el solemne pronunciamiento de esta ciudad,) recibido en S.

Andrés el 13 del corriente á las cuatro de la mañana, se sabe que la División del Sr. Bravo compuesta de seiscientos hombres, adherida al Plan del Sr. Echávarri, entró en Oaxaca el siete del mismo sin haber disparado un tiro; antes por el contrario, la tropa que al mando de Izuela salía de aquella ciudad para batir á los amigos de la razón, proclamó el partido libre, y aprehendiendo á su Comandante, regresó á Oaxaca en unión de la del Sr. Bravo, dando con esta noble conducta, una lección admirable á todos aquellos que por una especie de gratitud mal entendida, ó por exaltadas pasiones, no quieren acabar de reconocer por justa, la causa santa de la Libertad. Puebla, 15 de Febrero de 1823, 3º de la Independencia.—El Marqués de Vivanco.—Ambos documentos copiados, están impresos en la oficina de D. Pedro de la Rosa.

En la misma oficina se imprimieron las siguientes cartas, de Echávarri á Lobato.

Somos 3 de Febrero de 1823.

Querido compañero: Con mucha satisfacción he visto la grata de vd., por la continuación sin novedad en la caminata, y porque me prometo los mejores resultados en la llegada de vd. á las Villas. El punto importante, es encargarle á Luna, la reunión de gente muy precisa para que se situé en las cuevas de Aculcingo, haciendo sus atrincheramientos en la mejor posición, y que se extienda la voz por S. Andrés y demás pueblos inmediatos, ó como le parezca á vd. mejor, puesto que vd. tiene una idea mas perfecta que yo en ese rumbo; pero es muy interesante se fortifiquen.

El Sr. Cabaleri y Cortés han llegado hoy aquí, y salen mañana para ese rumbo: que tengan mucho cuidado con sus exposiciones, pues la han tomado ahora contra los Europeos por ver si nos dividen, sin atender á que tambien lo son. ¡Cuán atrevido es el orgullo!

Mañana puede ser que empiece á hacer marchar las fuerzas para Sta. Fé, para arreglar allí el orden y sus distribuciones; esperando me diga vd. con toda violencia los resultados de sus correrías por ese país.

Soy de vd. con toda voluntad, su apasionado amigo y compañero, Q. B. S. M.—Josef Antonio Echávarri.—P. D.—Se me pasaba lo mejor. En todo han concurrido los de Veracruz, y hoy vinieron á cumplimentarme, y me obligaron á que fué á presidir las corporaciones: así lo hice con tantos vivas que ya se acababa el mundo. Todo va de lo mejor.—Vale.—Sr. D. Josef M.<sup>a</sup> Lobato.

Campo de Casa Mata, Febrero 8 de 1823.

Mi apreciable compañero y amigo. Anoche volí del Puente, con la grata complacencia de que todos aquellos dignos compañeros de armas, no tuvieron la menor duda en dar respuesta que dar á un objeto tan grande, como es el que encierran las indicaciones del acta, y de cuyos buenos resultados, debemos esperar la felicidad de la Patria.

Hoy sale el regimiento número 5 con toda la alacritud que debe servir á la seguridad de esas Villas, donde mejor convenga, prometiéndome que todo caminará con los adelantos que exige el grande objeto á que nos hemos decidido; mas si por desgracia, que no lo espero, quisiésemos el Emperador llevar adelante los compromisos en que sus Ministros lo han puesto, S. M. solo será responsable á la Nación, de la sangre que pueda derramarse, pues mi decisión, así como la de infinitos compañeros, se aumenta á proporción del entusiasmo que se cobra cuando se fija la vista á la necesidad que tiene la Patria de recobrar sus imprescriptibles derechos. Nada anhelo para mí con más ahinco, que es el disfrute de la amistad de los Americanos: con ella me sobra todo; pero sin este grato requisito, nada tendré yo. Yo me conoce al par que otros muchos; y si en algun tiempo pudo desconfiarse de mi integridad, en el dia está tan decidido á lograr los objetos de nuestro Plan, que serviré de soldado raso si fuere necesario.

Diga vd. mil cosas de mi cariño, á todos los compañeros, y vd. cuente con la decidida voluntad que yo profesa su compañero y constante amigo Q. B. S. M. Josef Antonio de Echávarri.—Sr. D. Josef M.<sup>a</sup> Lobato.

Otra. Casa Mata, Febrero 9 de 1823. Mi apreciable

amigo y compañero. Acabo de recibir la grata de vd. de 7, con la del amigo Calvo, por la que he visto con mucho gusto, la decisión con que ha proclamado nuestro Plan, siendo de mi aprobación el que vd. se una con él, para proteger el movimiento sobre Puebla, en donde lo hago á vd. al recibo de ésta, esperando que infundirán á la tropa, la obligación que tienen de respetar las propiedades de los pacíficos ciudadanos, para evitar murmuraciones, y dar mas brillo á la magestuosa marcha.

Yo he dado mis órdenes acerca de Alvarez, y me alegraré haya interceptado vd. el extraordinario: lo contemplo muy poco sugeto para trastornar nuestro Plan, que lleva la voz pública.

Mañana salgo á Xalapa, por cuyo rumbo espero sus avisos y vd. mis órdenes. Felicidades en todo, y mandar á su afectísimo amigo Q. B. S. M. Josef Antonio de Echávarri.—P. D. Léa vd. la adjunta, y mándela vd. á Calvo, con cópia de las órdenes.

Otra.—Casa Mata, Febrero 9 de 1823.—Mi querido compañero. Original tengo en mi poder, la grata de vd. dirigida al Sr. Lobato, á consecuencia de haber reprobado la acta, formada en este punto, el primero del presente, con los grandes objetos que ella indica. Nunca dudé de vd., porque sus luces y el estado en que nos veíamos, le pondrían muy patente, el paso único que tenemos para precaver la anarquía más desastroza, ó un gobierno despótico que de todos modos debemos evitar. Si no escribí á vd. directamente, fué por ignorar su paradero, y que en ningun caso debia ni aún figurármelo, que los que como vd. conocen los derechos de la Patria, el único medio para nuestro sosiego, faltásen á tan sagrada empresa. La opinión es general: la Nación así lo quiere, y nosotros debemos ser el sostén de las leyes del plan que juramos.

El mismo Emperador prometió conservar á toda costa la representación nacional, lo juró así: es el único medio que tenemos, y si nosotros no lo aplicamos, se

nos harían graves cargos, y apareceríamos ante los hombres como delincuentes sin disculpa.

Vd. disfruta de conocimientos militares y políticos, y ahora conviene hacer todo esfuerzo para conservar en la mejor disciplina á todo el ejército: dar á entender á los pueblos, el órden con que deben conducirse, y evitar por todos medios, la división de partidos.

*Unión* sobre sostener la representación nacional para que tengamos leyes que nos dirijan, y olvidemos para siempre todo sentimiento, con los que hayan podido ofendernos. Que se impriman en el soldado, las virtudes patrióticas: que sepan á quien le sirven, y no se olviden de un todo, aquello que no pueda ser Nación. No hay ésto hay Emperador y toda clase de autoridad, sin la cual nada existiría.

Las órdenes que he dado al ejército y acompaño, vd. para su conocimiento, y el de toda su sección, impondrán de que toda mi ambición, se cifra en ver presentada á la Nación por sus Diputados, y desterrada la anarquía en que ya estábamos. Renazca pues la paz: conservemos el ejército para lo que pueda ocurrir en lo interior ó exterior, y dejémos que los representantes obren con libertad.

Mañana salgo para Xalapa, con el interesante objeto de arreglarlo todo, y que se nombre la junta de Generales que debe dirigir las operaciones de la campaña, y cuanto pueda ocurrir. En el entretanto, vd. de acuerdo con los compañeros, y mande á quien es su invariable amigo Q. S. M. B.—Josef Antonio Echávarri.—Sr. Coronel D. *Josef Joaquín del Calvo*.

Carta de remisión de las cuatro anteriores, recibida en esta ciudad de la Puebla, en 13 de Febrero á las 7 de la mañana.

San Andrés, á las 5 de la tarde del 12 de Febrero. Hemos recibido los dos correos que vdes. nos acompañaron, fechas de ayer á las 7 y 10 de la noche, biéndose dilatado algo el correo, de suerte que el que salió á las 10, llegó cuatro horas ántes, no tuvimos hasta este momento, noticia alguna, porque la 2.<sup>a</sup> se re-

á la primera. De consiguiente, aunque nosotros estamos saltando de júbilo y deseos (1) de llegar á esa cuanto antes, no podemos hacerlo hasta ahora mismo, porque la caballada necesita un pequeño descanso para andar las 17 leguas sin parar. Salimos pues mañana á las 3 ó 4 por Nopalucam á Amozoc, marchando el Sr. Calvo con cerca de 500 dragones, y el Sr. Lobato saldrá á la misma hora á reunir la infantería y su rejimiento, á S. Agustín del Palmar, de suerte que entrará poco después de la caballería. Llegaremos cerca de esa, como á la oración, y desde el instante que V. SS. reciban esta, despacharán correos progresivos que nos vengán á encontrar al camino, por si ocurriese alguna catástrofe, ó amagáse, que en tal caso, aunque los caballos se reboten, promete el Sr. Calvo llegar á la hora que permita la distancia, andando muy aprisa. Noticien vdes. esto al Sr. Malo de parte de Calvo, y que no lo hace por su enviado, puesto que su caballo llegó muy estropeado.

Incluimos á V. V. las cartas originales que recibí ayer el Sr. Calvo, del Sr. Echávarri: dan á conocer que está de buena fé en la causa de la libertad, conviene que circulen entre amigos y enemigos; y podrán servir para facilitar al Sr. Flon, la recaudación de las cantidades que prometieron algunos de esos señores comerciantes.

Por un extraordinario, ganando horas, se avisa al ejército de Veracruz, el acontecimiento de esa ciudad, para que con parte de su fuerza, avance y la proteja, cuya determinación nos será muy buena, para asegurarnos en todo caso.—Hasta la vista.—A dios.—C.—Puebla, 14 de Febrero de 1823.

En el mismo dia vió la luz en Puebla, la siguiente proclama, que parece ser del Diputado Rejón de Yucatán, que se hallaba preso estrechamente en aquella ciudad, dice así:

"POBLANOS: La Patria fundada en los testimonios que siempre habeis dado en obsequio de la libertad sana, concibió de vosotros las más lisonjeras esperanzas, y sin desmentir vuestro carácter, habeis correspondido con exactitud. Seréis el modelo de hombres libres y

(1) Tal vez se quiso decir *deseos*. (N. del E.)

el terror de los tiranos. Convencidos de la justicia de vuestra causa, no tuvisteis embarazo en declararos por la faz del mundo por ella. Tiemble el despotismo en vuestra presencia, y conozcan los ambiciosos que estais en el caso de recibir nuevas cadenas, despues haber despedazado los vergonzosos grillos que os puso el antiguo infame gobierno Español.

La opresión, la injusticia y la tiranía que gravó últimamente sobre vosotros, os ha obligado á adheriros á un levantamiento lejítimo, que en lo sucesivo será una lección terrible para los que pretendan esclavizar á la Nación, valiéndose de pretextos especiosos. Desde un acontecimiento que marcan los anales mexicanos, pasó la marcha de vuestra libertad. Colocad vuestro país en el rango de las Naciones independientes, cubierto de gloria, marchaba á representar un brillante papel en el teatro del mundo; pero . . . . . Un ambicioso detuvo su intrépido curso. Este creyó que tenía derecho de oprimir á los mexicanos por haber hecho su Independencia política, cuando ésta también ha sido fruto de los sacrificios de sus primeros mártires. Realizados los deseos de los habitantes de gran Tenoxtitlan, esperaban un Congreso libremente nombrado por los pueblos, y á la verdad, digno de mejor suerte; una organización social que los condujera al cúmulo de la grandeza y felicidad. Conocida la decisión y la firmeza de los representantes por la prosperidad de la Nación, que les habia confiado sus poderes y no prometiendo esperanzas alhagüeñas á la ambición, se proyectó por los enemigos de la libertad, atentado contra sus personas. Por la primera vez, fueron acusados de traidores, ciertos Diputados, que por haberse distinguido por su celo patriótico, se hicieron conocidos pronto. Examinados los motivos en que se apoyaba la acusación, se descubrieron las miras maliciosas del acusador. Entónces triunfó la virtud y la inocencia, (a) de las cábalas de un criminal que no dejó

(a) El día 3 de Abril de 1822, en que Iturbide acusó descaradamente ante el Congreso á varios Diputados. En ese día creyó que lo aclamáren Emperador como lo consiguiera el mes siguiente. (N. del A.)

continuar en sus tareas, á pesar del golpe fatal que recibió. Permitidme generosos Poblanos, pasar por ahora en silencio los sucesos del 19 de Mayo, los del 26 de Agosto, y otros que han escandalizado á los pueblos. Pero me será permitido callar la temeraria disolución del Soberano Congreso, y las reflexiones que sobre esta importante materia pueden hacerse? ¿Deberé omitir las escandalosas pretensiones que la precedieron? (a) Yo os prometo desempeñar en mis subsecuentes escritos este asunto, con la imparcialidad correspondiente. Vuestra reacción á los atentados del despotismo y á las violencias de la usurpación, hará que los pueblos libres y cultos, os miren con el aprecio á que sois acreedores. Vuestra causa es justa, y no descanséis hasta llevarla al cabo. Aplaudid á vuestras tropas, interesadas en la felicidad pública: despreciad á los viles mercenarios, que no tienen otro interés, que el de agrandar á un amo injusto, y que son los instrumentos de que éste se sirve para sojuzgar á la Patria. Dad la denominación de traidores á los que presten infamemente sus brazos para sostener los proyectos de la tiranía. Llamadles satélites y cómplices de vuestro opresor, cubriéndolos de execraciones; y colmad de bendiciones al ejército libertador. *El Yucateco ó amigo del pueblo.*"

Estos son los documentos que he tenido hoy á la vista, y que bien prueban el estado de efervescencia en que se halla Puebla, cuyo jefe ha tomado buenas providencias para fomentar el espíritu liberal. Una de ellas ha sido, escribirle á Iturbide, diciéndole, que cuando él emprendió hacer la Independencia y Morán mandaba un ejército del gobierno Español, jamás se opuso á que de sus soldados se marchásen á su ejército los que gustásen, y que esperaba se condujese ahora Iturbide del mismo modo, absteniéndose de seducir á sus soldados. . . . . porque desengañémonos, (le dice,) la opinión se ha pronunciado por los republicanos, y es temeridad oponerse á este torrente. Tan sencillo razo-

(a) El veto en la Constitución, la guerra á España, y el robo de los caudales á los Europeos que estaban en Perote y se tomó. (N. del A.)

namiento, ha irritado en extremo al Emperador, por ninguno más que Echávarri, contra quien se enfureció diciendo..... que si lo hubiera á las manos despedazaría á puñaladas. Ha pagado el *Pato* en esta vez la Emperatriz *Ana*, pues habiéndose metido á darme los consejos que á él le olieron á reprehensión, le tiró la cara con un plato de la mesa. ¿Y si esto hace con una *amable esposa* como la llama en su proclama. ¿Se haría con los Victorias, Sta. Anas, etc..... con un torresno de mantequilla? A pesar de todo, todavía asegura Iturbide que la tropa lo quiere mucho que si se presentara al ejército, se lo atraería con dulce é irresistible Talismán, por lo que tiene vehementes tentaciones de irse á presentar á Puebla.

Se asegura que uno de los principales denunciantes que tienen los liberales en aquella ciudad, es el cura del sagrario, D. Josef M<sup>o</sup> Troncoso, el cual se ha introducido en las principales tertulias, haciendo del denunciador contra el Emperador, para no ser conocido como un tal *Paredes* Capitan del número uno, y de los primeros agentes de la proclamación y favorecido del Emperador, es de los mayores enemigos que han aparecido en Puebla. En una Junta de oficiales, éstos Bustillos, se dijeron sendas desvergüenzas, uno de ellos diciendo á Iturbide y otro improperándolo. Hoy ha ido muchos á Guerrero en Toluca: si ocupa aquel punto podrá reunir una regular División y con ella impedir que se acerquen á México los cuerpos de tropas que se esperan de Tierra dentro.

Ya están de puntas este Cabildo eclesiástico contra el Emperador. Es el caso, pedidos los diez mil pesos que hemos dicho, á la Caja de Clavería, mandaron seis mil en plata, y dos mil en papel. El Ministro devolvió la segunda cantidad, con el mismo enojo que pudo hacerlo un Juan comerciante, y como si él no fuera el autor de tan *magnífica* medida, urgió al Cabildo y se le resistió, comprometiendo la contestación por escrito, en términos muy áceres. Los Calonges son el macho de Granada, que por todo pasan, menos

que les registren las bolsas, entónces respingan que ni potros de primera silla.

Llegan á trescientos caballos los que le han quitado al General Bustamante, que tenia pastando en la Hacienda de Manzano; su huésped háse vuelto de allí, el maestro de la guerra, porque aún no está curado de espanto. De la Hacienda de la Compañía, que en un tiempo tuvo arrendada Iturbide y ahora gozaba en propiedad, (por ser señor absoluto de lo ageno,) se sacaron los republicanos diez y seis soberbios caballos de su silla, pesar que llevará al sepulcro, al par de la pérdida de él que él llama *su Imperio*, no de otro modo que Napoleon en Santa Elena.

La tropa que habia en Toluca, y la artillería de aquella plaza con su parque, está hoy en camino para México, prueba de que Iturbide trata de hacerse fuerte ó de que Guerrero se aproxima por aquel Valle.

(Á las 6 de la tarde.)

El correo Rafael Gonzalez, de quien hemos hablado en el principio del Diario de hoy, ha sido interceptado; logró escapar su persona, pero la correspondencia cayó en manos de los republicanos; esta tarde se ha presentado con esta batea de babas.

Un lépero de los innumerables que pueblan esta Capital, centro de la holgazanería y de todo desorden, se ha presentado á Iturbide, ofreciéndole un Batallón de tunantes que pondrá á sus órdenes; no le ha desagradado al tirano esta oferta, pero á la verdad debe confiar poco en ellos. No es esta chusma como la que regentaba Clodio en Roma, que avezada á los combates gladiatorios, se sabia desempeñar, haciendo horribles matanzas en las avenidas del Capitólio. Es sí, muy semejante á la de los *Lazarones* de Nápoles, de quienes dice Mr. Pradt en su año de 1821, que acostumbrados á manejar el arco del violin y la paleta de pintura, no pudieron resistir á los que forjan espadas, y huyeron á la simple vista de las columnas alemanas, mandadas por el Congreso de *Leibach*.

Hoy ha llegado una persona de Puebla que salió

ayer de allí, dice que Lobato está en San Martín Te-  
melucan, con doscientos caballos y un grueso de infan-  
tería, que es un cordón de gente el que presenta el ca-  
mino de México para Puebla, adonde se reúnen todos  
con el mayor gusto, y que noventa dragones de esta  
Capital se pasaron ayer. Aquí se extraña la falta de  
mucho juventud de la principal, y aún se dice que el  
Marquesito de Guardiola y su hermano, (que fué uno  
de los presos con los Diputados, la noche del 26 de  
Agosto,) se han pasado. Sino lo han hecho estos me-  
zcos, no ha quedado por gana.

*Martes 18 de Febrero de 1823. (Tiempo hermoso)*

*Se escapó Herrera, el Ministro de Relaciones.*

Faltan en la estafeta los correos de Veracruz y de  
Villas, aunque ha llegado el de Puebla, y ha traído in-  
presos que han causado no poca alegría. La proclamación  
del Marqués de Vivanco que tanta sensación ha hecho  
en Iturbide, dice así:

"HABITANTES DE ESTA PROVINCIA.—Desde que  
comenzó á saberse que el plan de los jefes que ocupa-  
ron la plaza de Veracruz, se dirigía á reponer á la Na-  
ción en el ejercicio de su soberanía por medio de un  
Congreso, han llegado á mí varias noticias, cuanto  
puede reunir un jefe para graduar la opinión; y mi en-  
tendido ha sido calmar ardores, evitar conmociones popu-  
lares, choque de partidos, y que se derrame sangre.

"A la Exma. Diputación provincial y á mí, exci-  
el Sr. Mariscal de campo, D. Josef Antonio Echávarri  
á que abrazáremos el plan, que su ejército sobre Ver-  
acruz y toda aquella Provincia, han abrazado, dirigido  
dar á la Nación un Congreso que la represente, soste-  
nerla y sostener sus leyes fundamentales, no atentando  
contra la persona del Emperador: (a) y hoy, á mas  
excitarnos desde Acatzinco los SS. Lobato y Calvo

(a) Supónese que no se entrará por el ejército, procediendo contra él estrepitosamente  
y de liso en llano, aunque son notorios sus crímenes; sino que se le sujetará á un juicio  
residenciara á él, á sus Ministros, á su Camarilla secreta, y todas sus principales he-  
ras. De lo contrario, nada hemos hecho, sino irritarlo y hacernos el objeto de su odio  
y que su astucia nos suscite la anarquía.—E Editor.—(N. del A.)

la conformidad de ese Plan, hemos sabido que no pocos  
jefes, muchos oficiales y tropa de esta guarnición, de-  
sean con ansia seguirle; y aunque teníamos buenos da-  
tos de que la opinión, por lo general hablando, estaba  
por ese paso, y que sería el único con que evitaríamos  
derramar unos la sangre de los otros, quisimos oír al  
Exmo. Ayuntamiento, para saber por varios órganos,  
el estado verdadero de la opinión. *Unánimemente* nos  
clamaron los señores Alcaldes, Regidores y Síndicos  
que creen sin duda ser esta la opinión, cuanto puede  
llamarse *general*, y que se desea la adhesión, no solo  
por el bien positivo de la Nación, sino por librar á esta  
ciudad y á toda la Provincia, de los horrorosos efectos  
de la guerra civil.

De acuerdo pues, con la Exma. Diputación y Exmo.  
Ayuntamiento, declaro: que con esta Provincia me ad-  
hierro á lo acordado por el ejército del Sr. Echávarri ex-  
plicado el artículo décimo, en el sentido que se creó mas  
conforme á la justa igualdad, como se explicará en la  
contestación. Se trata de dar á la Nación, un Congre-  
so que la represente y constituya bajo de leyes sábias:  
se trata de guardar el mejor orden; y espero por lo mis-  
mo, que pues, á más de esos santos fines, nos ha movi-  
do el anhelo por la paz, amor recíproco entre todos los  
ciudadanos, y la tranquilidad general, no habrá un hom-  
bre en esta ciudad ni en la Provincia, que altere fines  
tan saludables.—Puebla, Febrero 11 de 1823.—*El Mar-  
qués de Vivanco.*—Oficina de D. Pedro de la Rosa."

Resulta de este documento importante, que mar-  
cará la historia de la regeneración política de los Pobla-  
nos y les hará mucho honor en las generaciones veni-  
deras y justas, que esta fué la opinión general de aque-  
lla Provincia. Preguntemos á Iturbide, ¿dó están aque-  
llas ochenta mil personas que ahora dos meses presen-  
ciaron en esta misma numerosa, ciudad, el acto de su  
proclamación, ante quienes se dejó ver armado, y ves-  
tido cual rey de baraja con todos jaezes: que guarda-  
ban un profundo silencio cual el pueblo de Israel ante  
Herodes, en los juegos que presidió, deslumbrándolo

con la brillantez de su ropaje, y donde por su soberbia fué tocado y herido por la mano del ángel del Señor de Jeova. . . . . ¿Dó está, pregunto, aquel pueblo que pendía de sus lábios, que si se movía era para victorearlo sin intermisión; que lleno de entusiasmo le ofreció exhalar el último aliento? . . . . . ah! Monarcas insensatos! hombres débiles que correis en pos de estos frívolos aplausos de un pueblo versátil, cual perros golosos por los muladares y esterquilinios, en demanda de huesos y zancajos que roer . . . . . mirad, tomad esta lección terrible de desengaño y conoced, que no hay aplausos sólidos, sino los que se fundan sobre la virtud! . . . . . ay! si se reanimase por un querer del cielo el yerto polvo de los Hidalgos, Morelos y Matamoros, y se presentásen á la vista de esa plaza, sin más acompañamiento, que sus virtudes almas, aquellas virtudes que los elevaron á la cumbre del heroísmo y que se consignaron en el corazón de todos los americanos verfais. . . . . sí, verfais, la multitud de los pueblos levantar gritos de alegría. . . . . correr en pos de ellos, besar las huellas de sus plantas, y humedecer sus manos bienhechoras, con torrentes de dulces lágrimas. Tiranos! la execración y el anathema, sean las voces con que os veais saludados!!! . . . . . ¡Qué diferentes sentimientos entre los de *Morelos*, siervo de la Nación mexicana, é Iturbide *Autócrata* de ella!

El Lic. Barrera, deseoso de saber el estado de salud de dos hijos que tiene en el ejército republicano, mandó un mozo á Puebla, previniéndole fuese por Ameca, mas éste ha regresado, diciendo, que al entrar en el Monte, oyó un fuerte tiroteo, que no obstante esto, se empeñó en penetrar, pero á poco vió ya fusiles tirados en el suelo y caballos muertos, siendo todo estragos de la acción que dieron los republicanos al General Bustamante, cuyo resultado fué, derrotarlo y pasarse su tropa á sus enemigos. Así lo refiere el mensajero que no pudo pasar adelante, y esta relación es común. Ya en los periódicos de Puebla se nos referirá con todos sus perendengues.

El resultado de la intentona del Viérnes en la tarde, ha sido pedir al Ministro de Hacienda, cien mil pesos al Consulado, ejecutivamente.

Ayer vió la luz impreso el *Dictámen de la Comisión nombrada por la Junta Nacional Constituyente, para tomar en consideración las últimas ocurrencias del sitio de Veracruz. . . . . tal es su rubro*. Esta es una de aquellas producciones más dignas de la *Juntilla*, y en la que se le presentó un gran campo para probar que *es verdadera, legítima é instituyente*; válgame Dios, y como se difunden los de la comisión en el raptó de la enagenación, y para qué? . . . . .

Númen tan alto invoca la preñada,

Jovial y juguetona Musa mia,

El númen tutelar de *no hacer nada*.

Primero. Para que la Nación vea de la susodicha Juntilla, un Manifiesto que impugne la acta de Echávatri, como ya lo ha hecho el gobierno y . . . . .

Segundo. Para que los Diputados de cada Provincia, hablen á sus comitentes (a) . . . . . y, (aquí está el busilis,) presenten oportunamente á la *Juntilla*, para solo el efecto de que quede enterada, así lo que escribiésen, como las contestaciones que recibieren. . . . . ¡Esto sí que es discurrir *ajudo!* esto sí que es ir de acuerdo con Iturbide! esto sí que es decirle *Amen sacra Magestad!* ¡oh Junta de monacillos, y que bien te definió el Padre Mier!

Colluvie igual de desatinos, no ha salido de las prensas, subscribenla, Mendiola, Gonzalez, Argáandar, El Marqués de Rayas y Mier el Cetáceo. ¿Es posible que así haya unido su nombre el *Marqués de Rayas*, al de estos serviles, y que haya impugnado las bases de la Convocatoria del primer Congreso, cuando fué obra suya, y hasta en su casa se celebró la Junta ó comisión de la Junta Provisional? . . . . . Se tiene por cierto que el Emperador asistió á una junta secreta, en la que se acordó el modo como debería robarse el Parean, el

(a) No nos alucinemos. Desde la disolución del Congreso, ya no hay Diputados de las Provincias, los que hay son agentes pagados por Iturbide, para sostenerlo en su tiranía, y colerearla. (N. del A.)

viernes próximo pasado. El Comandante del Resguardo, Pasos y los Coroneles Barreras, deberían presidir á la ejecución, y cuando estuviésen en el asalto, se presentaría Iturbide con su escolta, haciendo del ángel tutelar y protector de las propiedades de los Europeos, para hacer guardar *la tercera garantía*. Los crímenes son tanto más increíbles, cuanto más atroces, ha confirmado á varios en este concepto, el haber visto rondando á Pasos el Parean, y no tener fama de afecto á los Gachupines, sin embargo de que debe su fortuna á un Español europeo, (D. Silvestre Diaz de la Vega, Director que fué del tabaco, álias bandolon.)

Se ha dicho que el General Guerrero, fué á atacar á Valladolid, pero como en Tacámbaro se le ha presentado el Comandante de aquella ciudad con 500 hombres, quedaba á punto de atacarlo.

Ayer se dió orden para que no se reciba dinero en las Cajas, sino que todo el que entre, pase á la tesorería particular de Iturbide. Se han ampliado las instrucciones á los comisionados que fueron á Veracruz, para que se reuna el extinguido Congreso, con tal que Iturbide continúe mandando. El siempre quiere quedar con *bola en mano* . . . . . no te la pondrás Bartolol. . . . .

En la entrada que hicieron ayer los republicanos á Cuernavaca, el Comandante de armas de la Villa *Cuerti Valois*, ocupado del miedo, se arrojó por una ventana y se rompió las patas.

Los Gómez están en Yucatán, y se dice que en esta División se encuentran varios extranjeros auxiliares.

Anoche se fueron sesenta hombres del número uno. El ataque de Bustamante, fué entre Ameca y Chalco, se le cargaron al machete ochenta hombres, aunque él llevaba triplicada fuerza, le hirieron varios, que han entrado, matándole otros de sus dragones: él hizo treinta prisioneros, pero les dió libertad. Tiene orden de salir mañana para San Luis Potosí, á mandar la tropa de D. Zenón Fernandez, que está en aquel punto. Bustamante conoce la justicia, pero ama á Iturbide. Hoy ha reunido Iturbide Junta magna, á la que ha consultado . . . . .

*¿cómo se sostendrá el trono?* La respuesta que se le dió, fué que obrase como quisiese: púdose haberle dicho, *Retrotrae el tiempo pasado en delitos, y sed virtuoso.*

Salida de Iturbide para Ayotla é Ixtapalucam.

Hoy á las nueve de la mañana, recibió un correo, cuyo contenido á nadie comunicó; mas esta tarde á las tres y cuarto, salió en coche camino para *Ayotla*, donde dicen que está Calvo, así como Lobato en Rio frío. Lleva lo que le ha quedado del número uno, y su escolta, con mucho parque; esta noche salieron algunos cañones: en Chalco tiene quinientos hombres. Se creé que va á darles una sorpresa esta noche; otros, que á seducirlos con *su dulce y amable presencia*; bien así como lo está haciendo con los barrios de México; á sus comisionados les ha dado despachos de oficiales para que los repartan entre los léperos de su mayor confianza, de los que hará su estado Mayor. Se suprimió el bando de alistamiento bárbaro que se iba á publicar, porque sus amigos le dijeron que con él, solo iba á dar armas á sus enemigos; reflexión que le pareció importante. Si estuviera amado, no sería necesaria esta providencia, pues todos acudirían á su defensa. A Felipe 2º lo cuidaban las viejas de Madrid. Iturbide lleva consigo á su hijo, á un cirujano, y á su *confesor*. Este deberá mirarse como alhaja de lujo en la servidumbre de un Monarca que desconoce la moral. Cartuchera ha fijado carteles en las esquinas, diciendo que el Emperador salió á poner una línea militar para contener la espantosa deserción que se nota en el ejército. . . . . Poner línea á un Valle de 30 leguas con 500 hombres! Esto es lo mismo que querer echar puertas al campo. Este mueble es el Maniquí de su amo: él de por sí obra poco, y de lo que principalmente cuida, es de estrechar las prisiones de la Inquisición, como lo ha hecho ayer. Hoy ha visto el Ministro Herrera una carta de Puebla, en que consta que aquella plebe ha pedido su cabeza, la de su sota Ministro Quintana, la del Diputado Valdés, el Habanero, y qué sé yo que otras mas de gen-

tuza de su calaña. Parece que el reverendo Obispo de Oaxaca no se quiso conformar con el Plan de Veracruz y se viene para México: hará bien, y que deje aquella Mitra para un Americano que ame la verdadera libertad de su Patria. Vamos á entrar en una nueva reacción con clérigos, frailes y visionarios, que nos ha de costar muy caro, sino tenemos 6,000 extranjeros en el ejército. Yo entiendo que á la hora y media, Oaxaca está alarmado contra los republicanos, habiendo visto salir al Obispo, porque este prelado tiene allí el mejor concepto de virtuoso, aunque no de sábio. Leé continuamente al *P. Parra, á Electo y Desiderio, al Villacastin*, y á otra porción de esos libracos que nada enseñan sobre el modo de conducirse en las revoluciones civiles: estoy cierto de que no ha leído *el triunfo de la libertad, del Doctor Roscio*, donde vería que los apóstoles para desempeñar cumplidamente su ministerio, jamás inculcaron si era el gobierno de Tiberio mejor que el de Augusto, y el de uno y otro, mejor que el del Senado y Pueblo libre protegido por sus tribunos. Los intereses del Clero se han consolidado con los de los Reyes; al primero le conviene que estos sean los Vice-Patronos para que hagan la presentación á Obispos y canonicatos etc., y á éstos, que todos los eclesiásticos pendan de ellos, para que por el ascendiente que gozan sobre las conciencias, las manejen y amolden á sus pretensiones. Sin ser profeta, digo desde ahora, que si triunfa el partido republicano, nosotros seguimos la rutina de España; las hechuras de Iturbide forman contrarrevolución, y á ella se unen muy luego multitud de frailes y clérigos, diciendo..... Que los ímpios fracmazones, quitaron el brazo derecho de la iglesia y que faltando el apoyo de sus inmunidades, todo va á caer por tierra; así es que vamos á ver, ejércitos llamados *de la fé*, y que nos den tan malos ratos como las gavillas del cura Merino, y el Trapense que se afirmarán en algun sándio jefe, como el Baron de Heróles en Cataluña, y de la demás comparsa que obra por impulso de la Regencia de Urgel. El Obispo de

Oaxaca será un santito, pero en esta vez ha obrado con suma imprudencia. Yo no sé como pueda en conciencia, por tan frívolo pretexto, abandonar su grey, y ser causa de un derramamiento copioso de sangre entre sus ovejas. El argumento que se le hizo á su antecesor Bergosa fué éste, á que jamás respondió..... ó son herejes, ó no lo son, (los Insurgentes,) si lo son. ¿Por qué abandonas tu grey y no te pones á su frente para defenderla? ¿Ignoras acaso aquellas palabras de San Pablo qui episcopatum desiderat *bonum opus desiderat*, (esto es el Martirio, y no las rentas:) (a) y si no lo es, ¿á qué huir de un peligro que no existe? ¡Alerta legisladores! evitad estos males próximos, pues la historia que es la maestra de los tiempos, os los indica y lleva por la mano.

Miércoles 19 de Febrero de 1823. (Buen tiempo.)

Anoche durmió Iturbide en la Hacienda de Acuzaque, mas acá de Venta de Córdoba.

En el Pueblito llamado los Reyes, cerca de cien dragones del número nueve de caballería, que se pasaron á los republicanos, se tomaron porción del parque que en la tarde sacó Iturbide. Ya en la noche anterior, otro piquete se tomó cuarenta cargas que habia en la garita de San Lázaro. A pesar de que algunos designan el rumbo del Emperador para Puebla, otros creen que retrograde para Guadalajara, siguiendo el consejo del Obispo de Puebla, (si tal hace triunfa, consejo maldito cómo mostró el tiempo.)

Anoche se ha publicado un papel intitulado "*Ya matan á testimonios á Sta. Ana y á Victoria*," del Payo del Rosario, es una preciosa sátira al Gobierno, en que se le recuerdan sus procedimientos con el Congreso, y se le dicen sus cosillas á los que han osado criticar al Congreso con escritos indecentes como el papel *escarlata del Congreso*, epitafio, etc.

(a) Antiguamente todos los fieles fervorosos deseaban el martirio, y estaban bien seguros de encontrarlo el que admitía un obispado, porque se ponía á la frente de la persecución..... No era *bonum opus* 20 mil duros como los que dá más que menos Oaxaca. (N. del A.)